

Boletín del FMI

El FMI examina el impacto del clima en la economía

Boletín del FMI en línea
13 de diciembre de 2007

- El FMI pone más énfasis en el análisis del impacto económico del cambio climático.
- El cambio climático perjudicará la producción, la productividad y la situación fiscal de los países.
- Algunos países podrían incrementar sus ingresos mediante planes eficientes de tarificación de las emisiones de carbono.

El FMI está poniendo nuevo énfasis en el estudio del impacto del cambio climático en la economía mundial y tiene previsto brindar asesoramiento a los países sobre planes de tarificación de las emisiones de carbono y otras medidas tributarias y fiscales que podrían mitigar el calentamiento de la atmósfera a más largo plazo, según funcionarios de la institución.

Conferencia de Bali

Takatoshi Kato, Subdirector Gerente del FMI, resaltó la labor de la organización en un discurso pronunciado ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en Bali, Indonesia, donde se encuentran reunidos representantes de más de 180 países para coordinar un plan de acción mundial que se pondrá en marcha cuando venza el Protocolo de Kioto en 2012.

“Los países que seguramente se verán más expuestos a las presiones climáticas se encuentran entre los que menos capacidad económica tienen para adaptarse”, declaró Kato. “Es necesario actuar sin demora y con tesón para evitar daños futuros”.

Kato manifestó que los retos económicos que plantea el cambio climático a largo plazo son “numerosos y complejos”. Muchos países sufrirán efectos negativos directos en la producción y la productividad. Es posible que se resienta también la situación fiscal al reducirse las bases tributarias tradicionales e incrementarse el gasto de mitigar los efectos de este fenómeno. Algunos países podrían sufrir problemas de balanza de pagos debido a la caída de las exportaciones de bienes y servicios, como productos agrícolas y piscícolas, y la

disminución del turismo. Y los costos económicos privados de la mitigación probablemente también suban, señaló Kato.

El FMI cuenta entre sus miembros a la mayoría de los países desarrollados, de mercados emergentes y de bajo ingreso, y por eso tiene una ventaja a la hora de estudiar los efectos económicos del cambio climático. “Con una cantidad tan amplia de países miembros, podemos ofrecer análisis y monitoreo bilateral y multilateral”, precisó Kato, añadiendo que el FMI trabaja en la elaboración de mecanismos tributarios y otras medidas fiscales adecuadas.

En declaraciones realizadas antes de la conferencia, Kato recalcó que el FMI colaborará de cerca con el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otras organizaciones para contribuir al análisis de las implicaciones macroeconómicas del cambio climático y los efectos de desbordamiento de las políticas nacionales en las emisiones de gases de efecto invernadero.

Kato indicó que, más allá del cambio climático, la adopción de planes eficientes de tarificación de las emisiones de carbono también podría abrir oportunidades de ingreso para algunos países. El uso concreto de esos fondos habría que decidirlo caso por caso, pero Charles Collyns, del Departamento de Estudios del FMI, advirtió que era importante encauzarlos hacia un gasto local eficiente o ahorrarlos. “No descartamos que el uso ideal de parte de esos fondos sea ahorrarlos para evitar un problema como el mal holandés”, afirmó, en referencia a la pérdida de competitividad que puede sufrir un país como resultado de una afluencia repentina de moneda extranjera.

Necesidad de un marco de tarificación de las emisiones de carbono

Aunque el cambio climático es un problema a largo plazo, los países ya se están preparando para sus efectos. Según Collyns, esos preparativos se ponen de manifiesto en los nuevos instrumentos financieros pensados como seguro contra una mayor frecuencia de catástrofes naturales y cambios de las prácticas agrícolas. “Pero por el momento no se observa mucha reacción porque falta un marco eficiente y verosímil de tarificación de las emisiones de carbono”, explicó, acotando que los inversionistas no responderán del todo a los incentivos del trueque de emisiones hasta que no exista una escala tarifaria verosímil.

Collyns estaba haciendo referencia al sistema de trueque de bonos de carbono creado tras la firma del Protocolo de Kioto que incentiva a las empresas y los gobiernos a reducir su huella de carbono. Por el momento, el trueque es demasiado pequeño como para producir una disminución significativa de las emisiones.

La conferencia de prensa del 5 de diciembre fue la primera que el FMI dedicó a la cuestión del cambio climático. Aunque en algunos aspectos el tema es nuevo para la organización, en muchos otros es parte de su tradición. “Una dimensión importante del problema es la valoración adecuada de la energía, y esa es obviamente una inquietud clave para el FMI

desde hace muchos años”, explicó Michael Keen, del Departamento de Finanzas Públicas del FMI. “No se trata de algo nuevo, en mi opinión; es otra parte de lo que hacemos”.

El FMI publicó un análisis de las implicaciones del cambio climático en la edición de octubre último de *Perspectivas de la economía mundial* y está preparando un estudio más a fondo para la edición de abril de 2008. Asimismo, Kato hizo notar que el Directorio Ejecutivo evaluará las implicaciones fiscales del fenómeno, posiblemente a comienzos del año próximo.

Traducción del artículo extraído de la revista del *Boletín del FMI* disponible en www.imf.org/imfsurvey.